

El proyecto profesional: un instrumento relevante en la transición a la vida activa del universitario

M^a de los Ángeles Olivares García

Universidad de Córdoba

Resumen

A pesar de ser la juventud actual una de la mejor formada en los últimos tiempos en nuestro país, su transición al mundo del trabajo sigue siendo compleja, prolongada e incierta. Esta realidad es generalizable a jóvenes universitarios que, al finalizar su carrera, deben enfrentarse a situaciones de incertidumbre, paro, desinformación, precariedad laboral, etc. Surge con ello la necesidad de desarrollar un proceso de exploración personal y de entorno laboral que les oriente y ayude a definir su futuro proyecto profesional. En el presente artículo se describe una actividad en la cual un grupo de alumnos de último curso de licenciatura (Psicopedagogía) realiza –tras una primera fase de autoanálisis– su propio proyecto profesional y, con él, hace explícitos objetivos, posibilidades y limitaciones que serán de interés para poder afrontar con mayores garantías de éxito su pronta inserción laboral.

Palabras clave: Juventud, orientación profesional, proyecto profesional, mundo del trabajo.

Abstract

Although current youth are one of the best qualified in the last times in our country, its transition to the world of the work continues being complex, prolonged and uncertain. This reality is extendable to young universities students that should face situations of uncertainty when concluding its career, unemployment, disinformation, work precariousness,... Arises with it the necessity to develop a process of personal exploration and of working environment that guides them and help to define its future project professional. In the present article is described an activity in which a group of students of last degree course (Psychopedagogy) carry out –after a first self-analysis phase– its own project professional and, with it, they make explicit objectives, possibilities and limitations that will be of interest to be able to confront with more guarantees of success its immediate work insertion.

Keywords: Youth, professional orientation, professional project, world of the work.

Introducción

En las dos últimas décadas, se ha extendido significativamente un fenómeno entre la población juvenil: la prolongación de los años de estudio y, por tanto, la postergación de la transición a la vida adulta y activa. Fundamentalmente, han sido dos las causas que han originado tal situación: las transformaciones y nuevas demandas en el sector productivo y el desempleo masivo que obliga al sujeto a buscar nuevas vías o alternativas de salida que favorezcan su pronta inserción al trabajo.

Ciertamente, a pesar de que el joven universitario reconoce que la realización de estudios superiores va a aumentar sus posibilidades de acceso al empleo, también es consciente de que la preparación que va adquiriendo en el transcurso de la carrera universitaria no es suficiente para garantizar dicha integración. Las empresas, en la actualidad, demandan una formación extremadamente versátil y en constante cambio. Por ello, los aspectos más valorados en los procesos de selección son: la experiencia laboral previa, actitudes personales específicas y, sobre todo, una formación complementaria y actualizada que, en gran parte, esté vinculada a los ámbitos de informática e idioma y, a veces, a la especialización en un área de conocimiento concreta.

No obstante, un hecho llama la atención en todo el proceso de selección de personal de las entidades contratadoras. Cada vez en mayor medida se valoran las *competencias emocionales* de la persona que opta a un puesto de trabajo (Castillo, 2000), en algunos casos por encima –incluso– de las aptitudes profesionales. Dichas competencias emocionales aluden tanto a la *relación con uno mismo*

(conciencia de sí mismo, autocontrol, motivación) como a la *relación con los demás* (capacidad empática y habilidades sociales). Por todo ello, el alumnado universitario ha de conocer esta realidad y desarrollar un proceso de búsqueda de información que le permita conocer su entorno laboral, al mismo tiempo que realiza un proceso de autoevaluación personal por medio del cual pueda identificar sus propias cualidades, posibilidades y limitaciones para poder actuar en consecuencia.

1. Necesidades de “exploración” y orientación en el universitario

Entendemos que la orientación profesional se convierte en una pieza clave ya que la persona necesita adquirir estrategias y herramientas para aprender a investigar, planificar, resolver problemas y tomar decisiones por sí misma. Rodríguez Moreno (1999: 22) nos plantea una serie de argumentos que justifican esta necesidad de “*exploración*”. De entre ellos, destacamos los siguientes:

- La incertidumbre sobre la puesta en marcha de un plan o elección.
- La conciencia de que se necesita más información sobre uno mismo y el medio.
- Las dudas sobre lo que los demás esperan de nosotros.
- Sentimiento de que faltan bases para poder elegir bien o planificar el futuro profesional.

Es la misma autora quien define cuáles pueden ser *a posteriori* los beneficios de esas tareas de investigación (Rodríguez Moreno, 1999). A partir de dicha aportación, señalamos:

- a) Mejora del conocimiento del entorno laboral y de sus alternativas ocupacionales.
- b) Integración del autoconcepto a partir de una nueva percepción de las cualidades personales que conduzcan al desarrollo de la identidad personal.
- c) Cambios en actitudes y comportamientos que llevan a nuevas formas de afrontar las situaciones.
- d) Nuevos enfoques en el proceso de toma de decisiones vocacionales.
- e) Adquisición de nuevas y mejores estrategias de búsqueda de información, investigación, planificación, etc., que ayuden a desarrollar proyectos profesionales más ajustados al individuo.
- f) Como consecuencia del punto anterior, mejora de la identificación de los propios intereses profesionales.

2. ¿Cómo trabajar desde la Orientación Profesional el proceso de “exploración” y toma de decisiones?

El principio básico del que hemos partido para nuestra intervención deriva de un enfoque humanista, puesto que éste otorga al sujeto la capacidad de analizar, entender y solucionar sus propios problemas y toma de decisiones. Al mismo tiempo, entendemos que el proceso de elección vocacional se va a ir desarrollando procesualmente y consistirá en una labor de construcción personal y particular de cada individuo. En definitiva, se parte de la premisa de “aprender a AUTOORIENTARSE” (Instituto Andaluz de la Mujer, 1998)

Como ya hemos señalado en párrafos anteriores, debemos mostrar previamente al alumnado que son dos los

ámbitos en los que habrá de profundizar en este proceso de autoorientación que se le plantea:

- a) *El entorno sociolaboral*: situación del mercado de trabajo, nuevos yacimientos de empleo, limitaciones en la oferta, crisis económica, políticas de formación y empleo, etc.
- b) *El conocimiento de sí mismo*: características personales, formación, actitudes, intereses, valores, habilidades, etc.

Puesto que la motivación hacia la exploración laboral va a favorecer el éxito de la transición a la vida activa, debemos procurar desarrollar en el alumnado universitario actitudes positivas hacia el empleo, intentando que se vean a sí mismos como futuros trabajadores y trabajadoras y desarrollen actitudes favorables a una toma de decisiones satisfactoria, como la curiosidad, iniciativa, autonomía, responsabilidad, espíritu crítico... (Santana y Álvarez, 1996)

Estos planteamientos subyacen en el trabajo de aula que hemos venido desarrollando con el alumnado universitario de último curso de licenciatura en Psicopedagogía y, en concreto, en la asignatura de Orientación Profesional. Nuestro objetivo ha sido claro: favorecer la autoorientación del propio grupo de alumnos con el fin de que posteriormente –y dada su futura profesión– sean capaces de orientar laboralmente a otros sujetos.

El proceso de autoorientación se fundamenta en los siguientes bloques principales:

1. El conocimiento del mercado laboral a través de diferentes medios (prensa, publicaciones, vídeos, CDs...) y agentes sociales relacionados con el

tema. La reflexión crítica sobre la realidad ha provocado en el alumnado la elaboración personal y grupal de una visión global del mercado en nuestros días, sus posibilidades, problemáticas, tendencias, etc.

2. El conocimiento de uno mismo por medio de diferentes técnicas e instrumentos como cuestionarios, dinámicas de grupo, autoanálisis... Al igual que en el punto anterior, el trabajo desarrollado en clase ha dado pie al descubrimiento de determinados aspectos de la personalidad individual que quizá hasta el momento no se habían hecho explícitos.
3. Procedimientos útiles para la búsqueda de información y el logro de un empleo. Uno de los objetivos de mayor interés para el alumnado ha sido, sin duda, la realización de actividades encaminadas al logro de un puesto de trabajo o simulaciones de posibles técnicas de búsqueda y relacionadas con los procesos de selección a los que inevitablemente habrán de enfrentarse en un corto periodo de tiempo (entrevistas, cartas de presentación, elaboración de currículums, etc.)

En definitiva, hemos entendido que la asignatura de orientación profesional puede ser una oportunidad única para que el joven y la joven universitaria puedan planificar y decidir sobre su próximo futuro laboral y personal, realizando, en cualquier caso, una toma de decisiones más consciente que le permita conocer cuáles pueden ser las consecuencias de sus elecciones laborales.

3. Elaboración del Proyecto Profesional

Una de las actividades que hemos considerado ineludible en el proceso de autoorientación ha sido la elaboración de su Proyecto profesional, ya que éste es un paso clave para lograr una transición al mundo laboral satisfactoria (Romero Rodríguez, 1999).

Para la realización de este proyecto, ha resultado muy útil toda la información recopilada a lo largo de la asignatura y, en cierto modo, ha supuesto la aplicación práctica de lo aprendido a los propios intereses personales de cada uno/a de los jóvenes. La actividad planteada al final del cuatrimestre, puede considerarse fruto personal de las actividades desarrolladas previamente. Por medio del proyecto, la persona expresa la imagen que posee de sí mismo y va concretando líneas para un plan de acción que le conduzcan a su inserción laboral y, en definitiva, a su desarrollo personal (Romero Rodríguez, 1999). En él se define, así, la trayectoria que se desea seguir en el ámbito profesional e, indirectamente, en la vida.

El proyecto desarrollado se planteó en dos fases principales: una primera de autoanálisis y, a continuación, la elaboración del proyecto profesional propiamente dicho.

4. Descripción de los resultados

4.1 Autoanálisis

Gracias a esta primera fase en la que se proponen los apartados contenidos en el gráfico 1, tomados del manual elaborado por Fondo Formación (1997, 36), el

alumnado tiene la posibilidad de reflexionar acerca de sí mismo, conocerse y tomar conciencia del momento vital en el que se encuentra: pasado, presente y expectativas

de futuro. Al mismo tiempo, por medio de esta primera etapa, podemos elaborar una visión del grupo-clase¹ y extraer una serie de conclusiones interesantes.

Gráfico 1

1. CONOCIMIENTOS	2. HABILIDADES Y DESTREZAS	3. COMPORTAMIENTOS
<ul style="list-style-type: none"> • Títulos académicos • Cursos/Otros conocimientos • Aficiones, tiempo libre, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> • Manipulativas • Mecánicas • De organización • Saber buscar información, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sociabilidad • Estabilidad emocional • Autocontrol • Autonomía • Relación con la gente, etc.
4. EXPERIENCIA LABORAL	5. TIPO DE ACTIVIDAD QUE BUSCA	6. CONDICIONES DE TRABAJO
4.1. Trabajo remunerado <ul style="list-style-type: none"> • Empresa • Empleo • Funciones • Motivo de la baja 4.2. Trabajo no remunerado	Trabajo por cuenta ajena: <ul style="list-style-type: none"> • Empleo pública o empresas privadas Trabajo por cuenta propia	<ul style="list-style-type: none"> • Salario • Tipo de jornada (horario) • Movilidad geográfica
7. LIMITACIONES		
...		

4.1.1. Conocimientos

En cuanto a los conocimientos que poseen, citan su formación académica de base—mayoritariamente maestros/as—junto a los cursos de perfeccionamiento a los que han asistido, muchos de los cuales se corresponden con su especialidad docente (Música, Educación Especial, Educación Física, etc.)

No obstante, uno de los aspectos destacables es el bajo conocimiento en las áreas de idioma e informática, tan demandadas hoy en el mercado laboral y de lo que, sin duda, son conscientes. Así, de los 59 alumnos/as, tan sólo un 15,25% posee formación en un segundo idioma y el 25,42% expresan haberse preparado mediante cursos complementarios en temas informáticos.

1 El total de alumnos/as que han participado en el desarrollo de la actividad ha sido 59 (49 mujeres y 10 varones). Los % hallados a lo largo del estudio se han calculado sobre este total.

4.1.2 Habilidades y destrezas

Además de las que se ejemplificaban en el manual utilizado y que eran citadas por el grupo –manipulativas (64,41%), mecánicas (38,98%), de organización (74,58%) y de búsqueda de información (69,49%), el alumnado manifiesta también otras habilidades muy ligadas a su perfil profesional:

- Habilidades sociales: 93,22%
- Habilidades intelectuales (capacidad de análisis, observación, comprensión...): 16,95%
- Habilidades de liderazgo (dirección, coordinación...): 8,47%
- Habilidades artísticas: 8,47%
- Destreza física: 10,17%

El perfil más sobresaliente es, pues, una persona organizada, con habilidades sociales desarrolladas, con capacidad de buscar información de forma eficaz y con destrezas manipulativas notables.

4.1.3. Comportamientos

En relación con los comportamientos que habitualmente definen su conducta, también toman como primera referencia las sugerencias planteadas: sociable (86,44%), estable emocionalmente (61,02%), capaz de autocontrolarse (59,32%) y autónomo e independiente (74,58%). A su vez, añaden otros rasgos que les ayudan a definir en mayor medida su identidad personal:

- Responsable: 33,9%
- Aptitud favorable al trabajo en equipo: 22,03%
- Tenaz y constante: 16,95%
- Alegre, optimista: 15,25%
- Paciente y tranquila: 11,86%
- Creativa: 11,86%
- Empática: 10,17%

- Con iniciativa, innovadora: 10,17%
- Extrovertida y abierta: 10,17%
- Actitud abierta y favorable a los cambios: 8,47%
- Disciplinada (puntual, sistemática...): 8,47%
- Sincera: 6,78%
- Dinámica: 6,78%
- Otros (solidaria, altruista, segura de sí misma, coherente...): 18,64%

Como podemos comprobar, existe una clara relación entre el carácter sociable del alumnado y las habilidades sociales a las que previamente hacían referencia y que favorecerá en gran medida su labor profesional como futuros/as orientadores/as. En cambio, no ha resultado muy notable el número de sujetos que mencionan la facilidad para adaptarse a los cambios, lo cual debe ser un elemento de reflexión para el grupo.

4.1.4. Experiencia laboral

En este punto, distinguíamos trabajo remunerado y no remunerado.

En lo que respecta a la experiencia laboral remunerada, llama la atención que un elevado porcentaje ya habían tenido algún contacto con el mundo del trabajo (en concreto, el 71,2%), mientras que el 28,81% no ha tenido aun la posibilidad de acceder a su primer empleo. La mayoría de las ocupaciones realizadas quedan dentro del sector terciario, en los ámbitos de comercio, educación, hostelería y servicios personales (37,29%). Sin embargo, algunos de los trabajos mencionados por el alumnado podrían enmarcarse como precarios o no reconocidos legal y socialmente: clases particulares (32,2%) y cuidado de niños (6,78%), fundamentalmente.

En relación con la experiencia laboral no remunerada, las prácticas realizadas en la carrera son consideradas como un periodo de trabajo no remunerado que ayuda a adquirir experiencia profesional. Además de ésta, son habituales otras formas de ocupación no remunerada como: voluntariado (25,42%), prácticas en centros, empresas o asociaciones (15,25%) y monitor/a (8,47%).

4.1.5. Tipo de actividad que busca

La conclusión fundamental obtenida a partir de los resultados es que el alumnado de último curso de Psicopedagogía en nuestro centro desea encontrar un empleo acorde a su cualificación, ya sea como docente, orientador o cualquier actividad vinculada al ámbito de intervención social (45,76%).

También es interesante reflejar cómo se decantan por un empleo por cuenta ajena, aunque mantengan una actitud abierta a la posibilidad de establecerse por cuenta propia (18,64%). El 20,34% del alumnado manifiesta, a su vez, querer trabajar en el sector público, argumentando básicamente la mayor posibilidad de estabilidad y continuidad.

4.1.6. Condiciones de trabajo

4.1.6.1 Salario

Suele ser una cuestión delicada tanto por desconocimiento como por aprehensión social, por lo que son muy pocos los que concretan un sueldo específico. Principalmente, una gran parte señalan que desearían recibir un sueldo acorde al empleo que estén desempeñando (30,5%), al empleo y la cualificación que poseen (13,56%) o, en cualquier caso, un salario digno (11,86%).

4.1.6.2 Jornada

Distinguimos aquí tres grupos según las elecciones: indiferentes (18,64%), los que desean jornada completa de 35 horas a la semana (32,2%) y los que prefieren trabajar media jornada (ya sea mañana o tarde) con vistas a ocupar su tiempo libre en reciclar sus conocimientos o dedicarlo a cuestiones de carácter personal (28,81%).

4.1.6.3 Movilidad geográfica

Sólo destacaremos un dato, a nuestro parecer favorable a la inminente inserción del universitario/a. El 59,32% del alumnado manifiesta estar dispuesto a desplazarse y establecerse allí donde pueda desempeñar su trabajo. Ésta es una baza clave para poder acceder al mercado de trabajo en la actualidad.

4.1.7. Limitaciones

Las limitaciones personales que se autodetectan los chicos y chicas del grupo quedan reducidas a: deficiente formación en idiomas (37,29%), escasa formación informática (23,73%), necesidad de una mayor formación en su ámbito profesional (11,86%), rasgos personales mejorables (18,64%) y falta de experiencia laboral (8,47%). Es interesante citar que un 15,25% manifiesta no tener limitaciones, lo cual nos lleva a pensar en la necesidad de profundizar en un mayor conocimiento del entorno laboral y en una reflexión más detenida acerca de sí mismos.

4.2 Proyecto profesional

En esta segunda fase, el alumnado reflexiona acerca de las metas profesionales y las define atendiendo, además, a aspectos como los que a continuación citamos:

- ¿Qué medios serán necesarios para lograr dichas metas?
- ¿Qué plazo de tiempo estimo que tardaré en alcanzarlas?
- ¿Qué trayectoria puedo seguir?
- ¿Cuáles son mis prioridades?

Gracias a estas pautas, el sujeto va configurando de forma más específica el recorrido profesional para el/ella deseable, con lo cual evita situaciones de incertidumbre y ansiedad, aunque éstas inevitablemente surgirán con el tiempo. Pero el hecho de definir los objetivos profesionales supone un referente básico para reorientar el futuro.

4.2.1. ¿Cuáles son las metas principales que establece el grupo-clase?

Aunque las propuestas han sido muy variadas, se han podido identificar tres objetivos claros. Intentando resumir dichas metas podemos concluir que el alumnado persigue:

- a) Trabajar en un empleo relacionado con la cualificación adquirida (maestro/a, orientador/a u otro relacionado con estos ámbitos): 91,53%
- b) Continuar completando su formación (idioma, informática, ampliación de la formación académica –doctorado–): 67,80%
- c) Preparar y aprobar oposiciones: 50,85%
- d) Otros (autoemplearse, voluntariado, prácticas en empresa, etc.)

4.2.2 ¿De qué medios disponemos y cuáles necesitamos para lograr las metas planteadas?

En este sentido, el alumnado reconoce que los medios necesarios para alcanzar sus objetivos son, básicamente: formación (57,63%), técnicas

y estrategias para buscar información y empleo (38,98%) y cualidades personales (interés, vocación, constancia, disponibilidad...) (27,12%). Además de estos recursos, también mencionan los medios económicos y personales, tiempo, experiencia y oportunidades.

El hecho de que otorguen tanta relevancia a poseer estrategias que le ayuden a buscar información y obtener un puesto de trabajo justifica la necesidad de una orientación profesional en esta etapa de transición.

4.2.3. Plazos para alcanzar las metas

Dada la gran diversidad de respuestas, no podemos generalizar ni diferenciar categorías claras. En cambio, sí se constata que la mayoría del alumnado esboza su futuro en un plazo de tiempo medio de dos años, a lo largo de los cuales piensa que obtendrá un puesto de trabajo y, al mismo tiempo, podrá preparar y, en el mejor de los casos, aprobar oposiciones.

4.2.4. Trayectoria

Resulta muy significativo que un 23,73% del grupo deseen compaginar y simultanear en un futuro próximo el desarrollo de un empleo, la realización de cursos que completen su formación y la preparación de oposiciones. En general, la gran mayoría tienen claro que su principal objetivo es trabajar, “ganar algo de dinero” (como algunos/as señalan)

4.2.5. Prioridades

Dada su situación actual, el objetivo prioritario es la finalización de la carrera de Psicopedagogía (22,03%). No obstante, y como ya anticipábamos en el punto anterior, la meta que establecen

como más inmediata tras acabar los estudios es encontrar un trabajo. Junto a estos dos objetivos se siguen señalando el deseo de preparar y aprobar oposiciones y completar la formación.

5. Conclusiones acerca de los resultados obtenidos

- La incertidumbre que manifiesta el alumnado acerca de su futuro se refleja en su proyecto profesional en diferentes aspectos: por un lado, no suelen tener una meta clara y única que perseguir sino que amplían sabiamente el horizonte de posibilidades. Por otro lado, un sector significativo no se siente capaz de esbozar plazos, trayectoria ni prioridades en relación con sus expectativas laborales.
- A lo largo del trabajo desarrollado en grupo subyace un deseo implícito pero claro: la estabilidad en el trabajo junto con la adecuación de éste a la formación adquirida. Esta idea podemos deducirla a partir de las numerosas referencias que hacen a las oposiciones (funcionario/a). A pesar de ello, son conscientes de que muchos de ellos/ellas deberán desempeñar otras ocupaciones –temporales, inestables e incluso precarias– que puedan favorecer su promoción y acceso a formas más estables de trabajo.
- Finalmente, no queremos dejar de insistir en la importancia que puede tener esta actividad, retomarla en diferentes

etapas de la vida del alumno/a, puesto que puede suponer un referente en su futuro itinerario profesional. Las actividades de orientación como la aquí presentada pueden suponer para el alumnado un apoyo fundamental para una transición a la vida activa exitosa.

Bibliografía

- CASTILLO, G. (2000): *De la universidad al puesto trabajo. Estrategias y recursos para acceder al primer empleo*. Madrid: Pirámide.
- FONDO FORMACIÓN (1997): *Metodología Didáctica Básica de la Formación Profesional Ocupacional*. Módulo VIII: *Orientación*. Sevilla: Junta de Andalucía-Instituto Andaluz de la Mujer.
- INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER (1998): *Manual de acompañamiento para el empleo*. Málaga: Junta de Andalucía - Instituto Andaluz de la Mujer.
- RIVAS, F. (1995): *Manual de Asesoramiento y Orientación Vocacional*. Madrid: Síntesis.
- RODRÍGUEZ MORENO, M L. (1999): *Enseñar a explorar el mundo del trabajo. Diagnóstico de las destrezas exploratorias y propuestas de intervención*. Málaga: Aljibe.
- ROMERO RODRÍGUEZ, S. (1999): *Orientación para la transición de la escuela a la vida activa*. Barcelona: Alertes.
- SANTANA, L. y ÁLVAREZ, P. R. (1996): *Orientación y educación sociolaboral. Una perspectiva curricular*. Madrid: EOS.

Dirección de la autora:

M^a de los Ángeles Olivares García.

Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Córdoba.

C/ San Alberto Magno, s/n. 14071 Córdoba

Fecha de entrada: 5-02-02

Fecha de recepción de la versión definitiva de este artículo: 28 -04 - 02